

Bitácora 29, Jacksonville, 12 de octubre de 2018

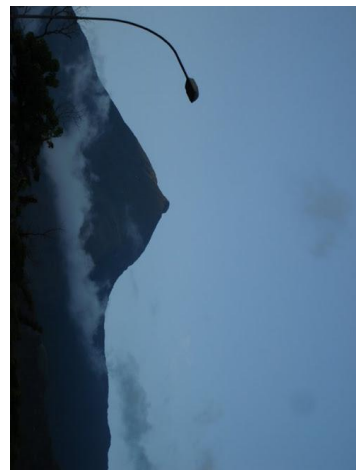
*El arte es una necesidad, el arte es libertad, el arte es lo que tú quieres que sea*  
(Abdel Hernández, Salon Pirelli, 1995)

### **Muu Blanco. Cronología de la irreverencia**

Contemporaneidad, una palabra tan amplia como el tiempo en el que habita. Converso con Muu Blanco (José Antonio Blanco Angulo, Caracas 1966) artista multidisciplinario venezolano con más de tres décadas en el campo del arte, en las que su abordaje de la contemporaneidad —marcado por la irreverencia y la polémica—, ha sido tan vasto como exitoso. Su obra se nutre de experiencias de vida y de un respaldo literario y artístico importante; es biznieto de Udon Pérez y nieto de Antonio Angulo Luzardo, dos marabinos ilustres a quienes recuerda como *...los culpables de que yo esté en el arte...* Con un ácido sentido del humor, su nombre artístico es una burla a quienes alguna vez le hicieron burla. Y se ha convertido en su marca de fábrica, pues Muu, DJ Muu o Dr. Muusica son un referente en el ámbito del arte venezolano de nuestro tiempo.

Llego puntual a mi cita en su estudio de Miami, un amplio laboratorio de creatividad exacerbada. Es un hombre reflexivo, intuitivo y sensible, dentro de esa humanidad grande y robusta que mantiene un cable a tierra en sintonía con lo que acontece a su alrededor, así como un profundo interés por lo que sucede en Venezuela. Últimamente, desarrolla un cuerpo de trabajo de denuncia, invitando a la mirada reflexiva del espectador; un manifiesto visual y acústico interpretado desde la diáspora. Pero siempre desde el paisaje: explorado, deconstruido, fragmentado, manipulado en diversidad de técnicas y disciplinas compositivas. El paisaje como eje conductor y recurso axiomático en su proceso creativo.

La serie *Abstracciones Paisajísticas*, se ha convertido en una investigación que ya dura más de de tres lustros, cuyo tema homónimo exploraba originalmente la historiografía del arte venezolano desde dos temas recurrentes: el paisaje y la abstracción; reinterpretando el paisaje desde la óptica perceptiva y valorativa como sujeto de ordenación territorial.



En su más reciente trabajo *Paisaje Urbano*, incorpora imágenes cenitales de los barrios de Caracas tomadas de internet, yuxtapuestas en una trama de abstracción orgánica en la que en angustioso proceso de recopilación, el artista quiso transmitir la violación de la sociedad por hacinamiento, por manipulación de un discurso político que alcanza a los más desposeídos. Una postura crítica frente al régimen comunista que impera en Venezuela. *Ella*, instalación *mixmedia* mostrada en 2017, reúne fotografía y 16 altavoces con los cánticos de Chávez aupando su reelección. En voz del artista...*el canto de la destrucción de Venezuela bajo un terrorismo de estado*. La lectura de una época oscura en la historia del país. Miseria y prostitución, con imagen femenina de consumo, sobre paisaje bicrómico de ranchos en distintas localidades del cinturón de miseria que rodea a Caracas.



*En Paisajes Sonoros*, Blanco traduce en “pinceladas” sonidos superpuestos del entorno, en una especie de canvas auditivo, “coloreando” con los distintos efectos como *frottage*, sobado, raspado, perforados, estratos en adición o sustracción de volúmen, sonidos circundantes ...*Son la documentación de unos sonidos que mentalmente te describen el contexto...*, acota el artista. Lejos queda su participación en Salón Pirelli (1995) que le daría visibilidad como artista emergente con *Parlamento*, instalación/disc play interpretando diálogos musicales con sus invitados melómanos. Una pieza interactiva, con escritos espontáneos en las paredes contiguas a la cabina, que derivaron en un graffitti gigante por la acción del espectador.



Blanco trabajó durante 10 años en la radio venezolana y en 2002 era considerado como alguien *interesante* pero sin “obra académica”. Su trabajo fotográfico, videográfico y musical no parecía ser suficiente para su legitimación como artista, hasta ser tomado en cuenta por su memorable bestiario como parte de una serie iniciada en el año 2000,

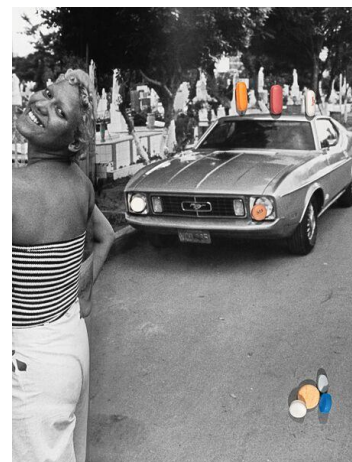


de collages y ensamblajes,

denominada *Modernismo Anacrónico*. Los ensamblajes, piezas irónicamente lúdicas, articuladas bajo la estética del desecho, ubicadas fuera de lo real cotidiano; desvencijados juguetes convertidos en seres amorfos nacidos de inusuales combinaciones. Los collages, dibujos de...*capas y capas de cosas sin sentido, una mancha, un seno, una pierna, una ola...* que con el tiempo han devenido en piezas críticas a la banalidad en la sociedad en la que se desenvuelve. Un ejercicio arqueológico en el que desestabiliza los usos del lenguaje ordinario mediante la metáfora visual.

Las series *NPC* (2014) y *NCTx13 Sample* (2015), (Nuevo Pensamiento Compositivo y New Compositional Thinking por sus siglas en inglés, respectivamente) reúnen trabajo fotográfico, intervención y performance musical. En la primera, fotografía imágenes intervenidas —con escapulario del Chapulín Colorado, corazón amarillo incluido— de la revista *Extra Cámara* edición no. 13, referentes al “glorioso” pasado petrolero venezolano y en alusión a la creencia en salvadores patrios, desde el Dios Omnipotente al personaje de tv. La segunda, intervención fotografiada sobre páginas de *Retromundo* —fotolibro de Paolo Gasparini— en las que desgrana pastillas coloridas en insinuación sutil a la presunción del uso de comprimidos como panacea a la resolución de situaciones de vida.

Esta Cronología de la Irreverencia —incompleta— se ha convertido en un vuelo rasante por 30 años de reflexión creativa, plagada de crítica e ironía inteligentes. Algunas series como *Violencia Abstracta* o *Paisaje a Tiempo* denotan una estética cuidada desde la violencia en distintos campos de la vida (el deportivo y el urbano). Recientemente trabaja en imágenes de video congeladas tomadas como fotografía, proyectadas sobre su cara, que registran la agresión a un ciudadano con perdigones en el rostro, en recientes protestas. *Me pongo en mi piel estas imágenes del sufrimiento, como Jesús en la cruz...*



Muu Blanco desarrolla en paralelo diversos proyectos en distintas áreas. A un mismo tiempo puede estar exponiendo, a la vez que presenta un performance. Su presencia en colecciones privadas e institucionales, así como en exposiciones individuales y colectivas en Caracas, New York, Berlin, Barcelona, Bogotá, Miami o Río de Janeiro, dan cuenta de la relevancia de su trabajo, reseñado además en diferentes publicaciones internacionales.

Collage, dibujo, pintura, ensamblaje, fotografía digital, instalación, video mapping, sonido, son parte del amplio soporte de una obra consistente, no complaciente con paradigmas estéticos y valiéndose de apropiaciones que

enriquecen su línea discursiva. El artista insiste en que su proceso creativo es simple, a veces producto de situaciones fortuitas que alimentan su inagotable creatividad. Él se autodenomina un “productor de ideas”. Su obra es densa, llena de matices y discursos contrapuestos, lecturas e inferencias. Una suerte de fragmentos de la memoria colectiva, ensamblados en visual y sonora interpretación. Un reto para el espectador de estos tiempos que ya no se conforma en ser un receptor del disfrute estético, sino que desea tomar parte activa en la obra. Las propuestas interactivas de Muu Blanco lo inducen a ello.



Lieska Husband Sosa  
Investigadora de arte

Imágenes: José Antonio (Muu) Blanco, artista

Instagram:

@muublanco

@muublancoangulo

@muublancovideoart

@abstraccionespaisajisticas

@drmuusica